

universidad del sureste



Blanca Samahí Pérez Pérez

Grado:

7 cuatrimestre p: Lic., mvz

Zootecnia de conejos

Introducción

La producción potencial de piel de conejo supera abundantemente la de otras especies destinadas a la producción de piel. En efecto, el visón, que figura a la cabeza de las especies criadas esencialmente para peletería, proporciona de 25 a 35 millones de pieles por año en el mundo, pudiendo estimarse en casi mil millones el número de pieles de conejos. En Francia, la recogida anual de pieles de conejo rebasa los 70 millones de unidades. Actualmente los mataderos no se preocupan de recuperar las pieles, sino que simplemente las desechan. Cuando se aprovechan las pieles, se pueden distinguir las pieles de vestir destinadas a ser curtidas, y las pieles de corte, en que se separan el cuero y los pelos, y por último las pieles destinadas a la fabricación de abonos. Origen de esta clase de subproducto. En las granjas europeas de cría intensiva, las técnicas de cría de conejo para carne son con frecuencia incompatibles con las de la producción de una piel de calidad destinada a su transformación en piel para peletería. En efecto, la piel en bruto únicamente representa un pequeño porcentaje del valor del animal en vivo

Desarrollo

Durante el resto del año, existen siempre sobre la piel zonas de muda, más o menos grandes, que afectan a la homogeneidad del pelaje, y en la que el pelo no está sólidamente fijado a la piel. No obstante, algunos pelajes de verano pueden ser homogéneos, especialmente en los conejos que han terminado su muda sub adulta, pero es preciso que tengan más de cinco meses cumplidos y, en todo caso, el pelaje de verano es más delgado que el de invierno. Por lo tanto, el ciclo relativamente rígido de la formación y de los cambios estacionales del pelaje son los que crean dificultades para la producción de piel en un criadero de conejos para carne. Por consiguiente, la producción de piel no podrá ser sino un subproducto, sobre todo en la cría intensiva.

Las pieles de corte. Son pieles que presentan sobre todo defectos de forma y de homogeneidad que no permiten trabajar una pieza de peletería; pero el pelo es suficientemente largo y sano. Se corta a máquina y se destina a la hilatura o al fieltro (pero la sombrerería está en regresión en muchos países). Con la piel, cortada en tiras finas (fideos), se producen la cola (en regresión) o abonos. Esta técnica permite una recuperación que no es nada despreciable. Los desperdicios inutilizables. Estos pueden aprovecharse únicamente para abono (pieles apolilladas, cortadas, manchadas, quemadas, con parásitos, etc.). Estas pieles recargan los costes del trabajo, del acondicionamiento y del transporte.

La apreciación de la calidad se hace basándose, por una parte, en la integridad de la propia piel (corte conveniente, descarnado bien hecho sin manchas ni agujeros producidos con el cuchillo al desollar los conejos, etc.) y, por otra parte, en la estructura (altura del pelo, compacidad y altura del vello) y homogeneidad de la capa: pieles 4: las peores; pieles 3 y 2bis: las de calidad media; pieles 2 y 1: las mejores. Esta clasificación, que al principio parece compleja, de hecho, es relativamente simple: negociantes y clientes saben exactamente de qué mercancía se trata cuando hablan de «conejera 2 gris» o de un «entredós 4 nanquín».

Para obtener una piel de calidad, es necesario sacrificar el animal cuando la madurez del pelaje es uniforme en todo el cuerpo y su densidad suficiente, que es la que corresponde al pelaje de invierno. Es necesario tener en cuenta además las mudas: mudas juveniles en el animal en crecimiento, mudas estacionales en el adulto. Además, aparte de que los conejos a menudo se sacrifican muy jóvenes y se crían en condiciones desfavorables, los dos grandes defectos que hacen de la piel de conejo un producto de baja calidad son: la fragilidad de las lanas churras (pelos largos y bastos de pelaje) que se rompen con el menor roce; la falta de homogeneidad en el crecimiento de los pelos en el momento de las mudas estacionales del adulto (zonas de pelos más cortos o que tienen una adherencia menor a la piel). El conejo Rex no presenta el primer defecto, porque su pelaje carece de lanas churras; esta ventaja permite a la piel Rex ocupar un lugar privilegiado en la clasificación de pieles. El otro defecto puede eliminarse igualmente mediante una técnica de cría que permita la sincronización de la muda en todo el cuerpo. La aplicación de esta técnica de cría al conejo Rex ha permitido a determinadas pieles de conejo conquistar posiciones de calidad hasta entonces prohibidas. Las diferentes Mudas estacionales en el adulto. Son las mudas más simples y las mejor conocidas. Están reguladas por el fotoperiodismo estacional y aparecen en primavera y en el otoño.

La piel de verano, delgada y de pelo corto, no es de las más apreciadas: sólo pesa 50 g. En cambio, la muda de otoño pone en actividad todos los folículos pilosos en un tiempo relativamente breve. Da pelos más largos y sobre todo multiplica los folículos pilosos secundarios derivados que proporcionan una parte del vello. La piel de invierno que permanece estable varios meses pesa aproximadamente 80 g. Esta es la piel más apreciada en todas las especies para peletería y casi la única que se utiliza. Además, la red de las fibras de colágeno de la dermis se aprieta y da un cuero más fino y más sólido, La temperatura no regula las mudas, pero una temperatura demasiado elevada que perturbe la tranquilidad del animal y provoque un sub consumo de alimentos producirá efectos nefastos en la calidad del pelaje. Higiene. Cualquier desequilibrio fisiológico, cualquier afección patológica repercute inmediatamente en el pelaje, incluso cuando éste ha alcanzado el estadio de madurez; se vuelve entonces apagado e hirsuto, y el conejo descuida su aseo. Un animal en ese estado no tendrá nunca una piel hermosa. Por lo tanto, las medidas de higiene general, válidas cualquiera que sea la producción, favorecen la formación de una piel de calidad y evitan las afecciones específicas de la piel. Este será uno de los puntos más difíciles de resolver para los cunicultores de países en desarrollo.

Conclusión

La Cunicultura es la parte de la zootecnia que se dedica a la crianza de conejos para aprovechar su carne y su producto. En nuestro país se realiza con fines comerciales, domésticos y como entretenimiento. La crianza con fines comerciales es tímida, pues las personas no tienen la cultura de consumir este tipo de carne.